

tema transversal sí, la violencia: la dictadura argentina y la guerra de las Malvinas. El análisis de la novela desde la perspectiva de la crítica como sabotaje y la teoría de género permiten concluir a Caballero que estamos ante una novela cuyo discurso ilustra los mecanismos que utiliza el poder para dominar.

En suma, las líneas de investigación de este libro de Carlos Caballero nos permiten entender el ejercicio de la crítica desde la noción que él propone, la Contrateoría. Los aciertos sobre las novelas de Mario Vargas Llosa y su teoría de la novela nos dirigen a colegir la relación del discurso con la ideología política. Lo ideológico no está ausente. No existe discurso desideologizado, aunque este sea el propósito inicial de un escritor. Por otro lado, el fundamento teórico de la Contrateoría implica un reconocimiento contextual de la crisis de la Humanidades y del intelectual. La resistencia no transita sólo por la crítica, sino con el ejercicio activo epistemológico. Las barreras del “neoliberalismo académico” deben y pueden ser destruidas con el discurso honesto del intelectual. El mejor ejemplo es el vasto corpus multidisciplinario con que Caballero ha intentado una exégesis propia de las novelas que abordan el tema sobre el Conflicto Armado Interno. Las líneas de investigación que deben explorarse a partir de aquí se ubican entre la crítica multidisciplinaria y la contrateórica. La actuación del intelectual humanista debe practicarse en dirección a una exégesis literaria desde el horizonte activo de nuestro contexto académico, que como ha dicho Caballe-

ro, también es político: volcar, volver la teoría sobre/contra sí misma, eso es la Contrateoría.

*Henry César Rivas Sucari*

Universidad Nacional  
de San Agustín de Arequipa

**Jerome C. Branche, editor.**  
*Black Writing, Culture, and the State in Latin America.* Nashville, TN: Vanderbilt University Press, 2015. 288 pp.

La publicación de *Black Writing, Culture and the State in Latin America* no sólo coincide con el surgimiento de movimientos sociales como *Black Lives Matter* y los que abogan a favor de mayor integración y reconocimiento de la presencia minoritaria en las universidades de los Estados Unidos, sino también con el renovado interés en la presencia y las contribuciones de los descendientes africanos en las Américas. Lo que se nota en la edición de Branche es la amplitud y la variedad de temas y el acercamiento transnacional. Hay pocas ediciones que intentan abarcar la expresión afrohispana casi al nivel continental. Esta colección contribuye al análisis de la literatura y cultura afrohispanas y extiende el alcance de las investigaciones a géneros que no siempre se estudian. Por eso, las contribuciones incluyen estudios no sólo sobre la narrativa y la expresión poética, sino también sobre el teatro popular, la música popular, la tradición oral y lo *performativo* en las declaraciones orales en Hispanoamérica.

El libro consiste de doce capítulos: cuatro de éstos tratan sobre

temas cubanos. Dos exploran el teatro en el Uruguay, Costa Rica, Guinea Ecuatorial y Colombia. Otro estudia el uso del bilingüismo en la música *hip-hop* en Panamá, y dos discuten la poesía afrohispana en México y el Uruguay. La contribución de Branche es un estudio comparativo de las versiones literaria y cinematográfica del asesinato de la famosa *madame* Isabel Lubereza Oppenheimer en Puerto Rico. Los restantes dos capítulos tratan sobre el *quilombismo* cultural en el Brasil y una discusión sobre la escritura de la memoria colectiva, la autoría y la territorialidad de la cultura.

Los primeros tres capítulos abordan temas cubanos. Matthew Pettway, mediante una lectura crítica de los documentos legales, demuestra que las declaraciones de lealtad hechas por los participantes en la rebelión de la Escalera eran sincréticas porque se fundamentaban en el catolicismo y las religiones yoruba. En el próximo capítulo, Marveta Ryan, quien también aporta nueva bibliografía al estudio de la prensa afrocubana del siglo XIX, estudia cómo las contribuciones de las escritoras de la comunidad de color se representaban en la publicación titulada *Minerva*. Odette Casamayor Cisneros, en un excelente estudio titulado "Imagining the 'New Black Subject'", discute la dificultad de tratar el tema racial en una sociedad cuyo concepto de identidad nacional excluye la raza como una categoría de identificación legítima. Su análisis toca temas no siempre estudiados: los documentales hechos por Sara Gómez y Nicolás Guillén Landrián.

La contribución de Eliza Rizo es un estudio comparativo del teatro afrohispano de Uruguay, Costa Rica y Guinea Ecuatorial. Su argumento es que las obras que estudia emplean un realismo que busca dismantelar las relaciones del poder en sus respectivas sociedades. María Mercedes Jaramillo, quien también escribe sobre el teatro, parte de una discusión de la masacre perpetuada por los paramilitares, las FARC y el ejército nacional de Colombia en la región costera conocida como el Chocó.

El capítulo escrito por Lesley Feracho sobre las textualidades de las Américas explora las migraciones del sujeto femenino que rehúsa ser colonizado y sugiere que la escritura de la mujer de color no puede ser localizada o enmarcada en términos de un lugar específico, sino que existe en distintos espacios e instancias, por lo tanto, esa otredad esquivada define definiciones claras y concisas. Este estudio cubre escritoras negras de Cuba, Ecuador y Puerto Rico y muestra cómo sus obras interactúan con la memoria de la esclavitud como medio de contrarrestar la visión hegemónica de ellas mismas como sujetos colonizados.

El estudio de Branche es una perspicaz interrogación a la alegoría de la familia nacional puertorriqueña como una gran familia blanca. Su punto de partida es el asesinato de la famosa *madame* de la ciudad de Ponce, un acontecimiento de los años 70 del siglo pasado. De este incidente, distintos autores han fabricado versiones novelescas o cinematográficas de la celestina de la isla. Branche analiza cómo Rosario

Ferré, Manuel Ramos Otero y Mayra Santos Febres reconstruyen el episodio, cada uno dándole una interpretación distinta e involucrando la tradicional representación eurocéntrica. Branche, bien fundamentado en el contexto cultural de Puerto Rico, exento del *cantifleo* teórico, revela lo subyacente afrohispano del oficial imaginario social de la isla.

Ifeoma Kiddoe Nwankwo presenta una investigación de cómo el bilingüismo se manifiesta en la música contemporánea en Panamá. Ella fundamenta su estudio en las migraciones de obreros entre las Indias Occidentales y el istmo durante la construcción del canal. Esta presencia históricamente bilingüe y bicultural emplea los dos idiomas como medio de conectarse a identidades raciales y culturales que se extienden más allá de los confines de la nación. Hasta cierto punto, su acercamiento recuerda a la visión *calibanesca* de la lengua. Es decir, del sujeto a quien no le quedaba otro remedio que aprender el idioma del colonizador para poder gritarle blasfemias a su opresor. En este caso, sin embargo, el sujeto que emplea el *hip-hop* o la poesía urbana como medio de expresión rompe con las estrategias del opresor a través del *code switching*, el cambio repentino de un idioma a otro.

El texto publicado por Paulette A. Ramsay se enfoca en la conciencia racial, espacio e identidad en la poesía afromexicana. El propósito de este capítulo es discutir cómo los afromexicanos construyen sus formas de identidad racial y cultural a través de su producción literaria y oral. Pero lo que más resalta, a mi

parecer, es la representación de la mujer en la poesía amorosa de autores como Torres Díaz, Reyes Larrera, Aparicio Prudente, García Casarrubias y Díaz Pérez. En lugar de representar a la mujer de color como hipersexualizada, la poesía que se encuentra en la colección titulada *Alma cimarrona* revela no sólo un alto nivel de conciencia racial, sino también un elogio de la belleza física y, como extensión, una autoestima que abarca la comunidad de color entera. Al mismo tiempo, tal como la poesía afrocubana de Nicolás Guillén en los años 30 del siglo XX, esta poesía afirma la presencia del cuerpo de color y refuta la ideología nacional del mestizaje.

La investigación de Melva Persico es un estudio de la construcción del canon de la literatura nacional en el Uruguay. A pesar de que la expresión musical del candombe ha sido reconocida y legitimada por el estado, la literatura afrouroguaya hasta cierto punto ha sido relegada a la categoría de folclor y no ha sido incluida en los prontuarios de las clases de literatura nacional; no ha sido incluida en las antologías de literatura nacional ni aparece en las listas de lecturas. La expresión poética, no obstante, mantiene una fuerte postura contestataria mientras que el candombe no. Esta exclusión es motivo para contemplar el costo de la legitimación cultural: la pérdida de la posición crítica que acompaña y la apropiación cultural.

El estudio de Niyi Afolabi explora el *quilombismo*, o sea, el cimarronaje cultural en el Brasil. Esta tendencia puede considerarse un impulso sociopolítico que responde al mito del país como un paraíso

racial, como un lugar en que no existe la discriminación. El centro de este trabajo crítico es un grupo de poetas afrobrasileros y cómo estos se enfrentan con la historia oficial. El último capítulo de la colección es un texto híbrido, parte entrevista, parte ensayo, de Catherine Walsh y Juan García Salazar, que se enfoca en la escritura y la autoría de la memoria colectiva entre los afroecuatorianos. Este escrito enfatiza el conocimiento ancestral y la importancia de la cultura como parte de un espacio particular. En esta comunidad sin una expresión escrita, la voz que predomina es la colectiva que persiste en la inmediatez de la instancia. Al mismo tiempo, el espacio de esta expresión oral se encuentra en constante peligro por las incursiones de los intereses multinacionales que buscan cultivar las palmeras para la producción de biocombustible.

Branche mismo localiza esta colección como una continuación de la tradición crítica de Cartey, Jackson, Johnson, Lewis, Handelsman, Smart y William Luis. Al mismo tiempo, aparece cuando hay un renovado interés académico por estas cuestiones. Me refiero al documental titulado *Black in Latin America*, narrado por Henry Louis Gates, Jr., y numerosas publicaciones sobre las tempranas rebeliones de esclavos africanos en el Caribe: *The 1812 Aponte Rebellion in Cuba and the Struggle against Atlantic Slavery* de Matt Childs; *Rethinking Slave Rebellion in Cuba: La Escalera and the Insurgencies of 1841-1844* de Aisha K. Finch; *Freedom's Mirror: Cuba and Haiti in the Age of Revolution* de Ada

Ferrer; *Miedo negro, poder blanco en la Cuba colonial* de Jorge Camacho; y varios estudios que han abierto una polémica sobre las cuestiones de raza en la obra del nacionalista cubano José Martí (Francisco Morán, Jorge Camacho y Anne Fountain). Es posible que este interés académico responda a la carencia de una sostenible ideología de emancipación, una desnacionalización del capital mundial, una expansión de la influencia de los intereses mercantiles y un resurgimiento del privilegio racial y clasista al nivel mundial. Este compromiso y el celo de esta producción académica, por una parte, es motivo de inspiración, y por otra, asombra por la cantidad de trabajo que queda por hacer.

James J. Pancrazio  
Illinois State University

**Jerome Branche. *The Poetics and Politics of the Diaspora: Transatlantic Musings*. New York and London: Routledge, 2015. 192 pp.**

En *The Poetics and Politics of the Diaspora: Transatlantic Musings*, Jerome Branche deslinda la senda discursiva de la diáspora africana en textos y contextos del racismo de los siglos XX y XXI con una propuesta que trasciende lenguas y continentes. Sus objetos de estudio incluyen una variedad de textos literarios (novela, cuento, poesía y ensayo) y de expresiones culturales populares (canciones de reggae y rap) producidas por autores y artistas africanos o afrodescendientes.